

BREVE HISTORIA DE “MASAS”

“El número uno del periódico “Masas” vio la luz pública - como semanario- en La Paz, coincidiendo con el primer congreso de la Central Obrera Boliviana y lleva como fecha el mes de noviembre de 1954. Aparece como director Guillermo Lora. “Masas” de la primera época es una pequeña publicación, que aparecía mensualmente, esto hasta el número doble 7-8. Los artículos eran largos análisis teóricos de los problemas políticos, sin caer en la discusión academicista y bizantina. Cuando los articulistas tomaban un problema teórico lo relacionaban con la situación política concreta del país, como si aquel no fuera más que un pretexto para ilustrar lo que el Partido decía sobre las cuestiones de todos los días. La Excepción de esta forma de escribir el periódico se tiene en las pequeñas notas sobre denuncias obreras, notas sindicales y “actividades del Partido”. Se trataba de un periódico teórico destinado, fundamentalmente, a la militancia y a la avanzada obrera que simpatizaba con el trotskismo... *“Definimos el presente momento político como el de tránsito entre el período de momentánea depresión del movimiento revolucionario y un nuevo ascenso, cuyos primeros y elocuentes síntomas presenciamos... Las masas se mueven de una posición incondicional de apoyo al gobierno hacia la crítica y la oposición abierta a la que hasta ahora es su dirección política... La superación revolucionaria de la actual situación política se consumará cuando la dirección de las masas pase del partido pequeñoburgués al del proletariado... la dirección debe pasar del MNR - incluyendo su izquierda- al Partido Obrero Revolucionario...”* (“Masas”, número 6, La Paz, abril de 1955). El número uno contaba con solamente cuatro páginas y estaba dedicado a analizar el congreso de la Central Obrera Boliviana. Denuncia la burocratización sindical, proporciona un programa y el marco ideológico que deberían empezar en la reunión. En el número dos se hace un balance del evento obrero (“Masas”, número 2, La Paz, noviembre de 1954). Pese a que “Masas” tenía un carácter predominantemente teórico, no dejó de atraer la atención de la policía y su número cinco (marzo 1955) inicia la larga cadena de ediciones secuestradas. Comenzó editándose en la “Editorial Trabajo” del estalinista Fernando Siñani, pero el número seis (incluyendo los originales) fue incautado. Hubo un obligado retardo por la búsqueda de un mimeógrafo y el número doble 7 - 8 (mayo 1955) apareció con la cooperación de los ex marofistas de la Liga Socialista, que se distinguirá más tarde por su cerril odio al POR. Nuevamente desde el No. 9 y hasta el 24

inclusive, volvió a componerse en linotipo, esta vez en formato tabloide y como quincenario. Este cambio de forma y contenido se debió a una modificación de la situación política. Los obreros se agitaban y arremetían contra el gobierno movimientista, sobre todo como consecuencia de la estabilización monetaria (disminución del salario real), y se presentó la urgencia de que “Masas” se transformase en periódico de agitación. El número 24 volvió a ser incautado y el gobierno prohibió su impresión. El número 25 (diciembre 1954) aparece como una simple hoja multicopiada y se refiere a la estabilización. *“El obrero con su actual salario no puede comprar la quinta parte de los artículos de primera necesidad que compraba antes del decreto de estabilización”*. Desde entonces se verá obligado a recorrer todos los caminos de la clandestinidad, creando un formato típico y una particular composición para hacerla fácilmente accesible a los obreros, pese a la técnica rutinaria empleada. Sólo por breves períodos aparecerá confeccionado en imprenta. Después del golpe gorila de agosto de 1971, “Masas” se editó en Santiago de Chile, volvió a tener un contenido teórico, necesario para realizar un balance autocrítico de la experiencia vivida y para armar ideológicamente el partido; ingresaba a Bolivia cumplidamente recorriendo múltiples caminos. Apareció en el exilio desde el No. 400 al 426 (septiembre 1971 a marzo de 1973). Durante la lucha fraccional de 1974-1975 constituyó el valioso instrumento en la defensa del programa trotskista y en la orientación de la militancia. Bajo la opresión gorila su reproducción en varios países le permitió una amplísima difusión. ...Acaso lo más remarcable del periódico consista en el particular estilo que ha logrado desarrollar, con miras a ser leído y asimilado por todos los obreros. Si tomamos en cuenta el momento y circunstancias en que aparece, no se puede pasar por alto que vino al mundo con la finalidad de volver a poner en pie al POR, de imprimirle un alto contenido programático. Se puede decir que Masas constituyó el elemento básico que permitió a los arquitectos políticos forjar y modelar un partido dentro del marco programático del trotskismo. Ni duda cabe que fue un organizador y un orientador político de primera calidad... Finalmente, en Masas se encuentran registradas las grandes batallas ideológicas libradas por el POR: contra el nacionalismo, contra las desviaciones foquístas, contra la izquierda nacional, contra el gorilismo, etc...” (Guillermo Lora, *CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA POLÍTICA DE BOLIVIA*, Tomo II, pág. 304)